

Indicador Político

Carlos Ramírez

- Crisis, 2009 y la canícula
- La Cámara no deja gobernar

Lamentablemente para el país, las elecciones federales de 2009 llegaron en mal momento: la hora de la *canícula* política. Aunque el término tiene que ver con la posición de las estrellas y sobre todo el Can Mayor, en el campo mexicano se alude a cierto estado de ánimo febril en los perros por la llegada de la ola de calor.

A nadie debería extrañar que el país haya ingresado a una etapa de **conflictos** políticos. Ni que el tono de los enfrentamientos haya subido de calor. Al final de cuentas el escenario político electoral es **simple** de entender: a la oposición le conviene **agrandar** la crisis y detener cualquier iniciativa gubernamental y el partido en el poder no tiene más camino que **atacar** a la oposición.

En todo caso, el principal mensaje que deja en el electorado el conflicto entre partidos y políticos radica en el hecho de que el Congreso **no** le permite gobernar al Ejecutivo. Las lecciones políticas de la **cohabitación** —presidente de la República del PAN y mayoría PRI-PRD en el Congreso— no han sido democráticas: el PRI frena iniciativas para **demostrar** que el PAN no sabe gobernar porque los priistas tienen el derecho de autor y el PRD necesita dibujar un escenario de **hundimiento** nacional para que venga el hombre providencial a **salvar** a México.

Así que los electores se deben preparar para lo **peor**. El PRI va a seguir tratando de gobernar —**no** de cogobernar desde el Congreso— por encima del Ejecutivo y el PRD tratará de **enturbiar** el escenario nacional. En lugar de que el Poder Legislativo sea

la cámara **hiperbárica** de oxigenación y despresurización de una crisis que viene de atrás —de los gobiernos priistas y del populismo priista convertido en neopopulismo lopezobradorista—, el Congreso se ha convertido en un campo de **arenas** movedizas contra el Ejecutivo. Por ejemplo, el Congreso decidió realizar tres **foros** para empantanar iniciativas del Ejecutivo en reforma del Estado, reforma energética y medidas contra la crisis, pero los congresistas se **opusieron** con actitudes autoritarias al foro presidencial sobre la nueva refinería.

Por tanto, el ambiente crispado de crisis hay que tomarlo como **artificial**. Es decir, parte del escenario electoral en donde la oposición verá todo malo y tratará de hacer tropezar al gobierno y el gobierno federal panista culpando a la oposición de **lentitud** en la toma de decisiones. De ahí que todos los ataques que tengan que ver con el gobierno y sus pantalones formen **parte** de la lucha política y no debería dramatizarse.

La hora de la canícula política lamentablemente será otro **factor** de la crisis. La tribu priista de Beatriz Paredes Rangel quiso alargar la aprobación de las leyes contra la inseguridad para que el ambiente se crispara más, pero ahí el PRI **perdió** la batalla mediática con el PAN de Germán Martínez Cázares. En el mismo escenario cae el debate sobre Banamex, con la circunstancia agravante de que importantes políticos priistas exigen la **venta** del banco por el dinero de Obama al Citigroup por la sencilla razón de que quieren **comprar** ese paquete.

El PRI ha tomado la decisión de **bloquear** al gobierno de Calderón y de aprobar reformas para quitarle el poder al Ejecutivo, aunque si el PRI regresa a la presidencia tendrá un presidente de la República **sin** fuerza del poder. Pero en el fondo **no** se trataría de una reforma a fondo de la estructura del Estado priista para darle nueva funcionalidad a la sociedad y a las instituciones, sino con el propósito de **mantener** vigente esa estructura de poder y de dominación social priista.

En este contexto debe verse el **debate** que viene sobre la reforma laboral. La actual es-



Fecha 24.03.2009	Sección Política	Página 38
---------------------	---------------------	--------------

estructura del sindicalismo privilegia a los líderes y los hace dependientes del poder y de la política. Pero es el PRI el que defiende esa posición por el hecho de que los viejos líderes de la CTM, todos ellos formados en la doctrina Fidel Velázquez de oprimir al trabajador para capitalizarlo ante el gobierno, forman parte del actual PRI.

Y del lado del PRD las cosas son iguales. Uno de los puntos decisivos de la reforma laboral radica en la necesidad de democratizar la vida interna de los sindicatos, pues los líderes se apropian del poder y no lo sueltan. Ahí está el ejemplo típico del sindicalismo lopezobradorista, formado obviamente en la escuela del PRI: Francisco Hernández Juárez, dueño de la secretaría general del sindicato de telefonistas desde 1976. Por esas razones

los líderes sindicales priistas y el PRI y sus bandadas con ellos se van a oponer a cualquier reforma laboral que rompa con sus intereses.

Ante la oportunidad de convertir las elecciones legislativas de mediados de sexenio en una nueva oportunidad para debatir la transición mexicana a la democracia, el país se

colocará de nuevo en la orilla del abismo de la restauración. Lo malo es que el contexto es de una de las más severas crisis de los últimos 15 años. Pero parece que la oposición quiere hundir más al país en los problemas para aparecerse como salvadora.

Así, el tema de las elecciones será doble: de un lado, la crisis; de otro, la certeza de que fracasó la cohabitación y que los políticos mexicanos no parecen estar preparados para la democracia. ☒

www.indicadorpolitico.com.mx
carlosramirez@hotmail.com

El ambiente crispado de crisis hay que tomarlo como artificial. Es decir, parte del escenario electoral en donde la oposición verá todo malo y tratará de hacer tropezar al gobierno y el gobierno federal panista culpando a la oposición de lentitud en la toma de decisiones